

SEMINARIO TEOLÓGICO DE PUERTO RICO
EXTENSIÓN DE ALLIANCE THEOLOGICAL SEMINARY

EL CONCEPTO DE LA FE DENTRO DE LA TEOLOGÍA PAULINA

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
DR. JULIO APONTE ACOSTA EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO NT-503
LECTURA DEL NUEVO TESTAMENTO

POR
ISRAEL SOTO GONZÁLEZ

SAN JUAN, P.R.

20 DE ABRIL DE 2023

Durante este ensayo estaremos tratando el tema de la fe desde la perspectiva de la teología de Pablo. Primeramente definiremos fe desde una perspectiva socio-cultural, según el diccionario, “en el cristianismo ,virtud teóloga que consiste en la adhesión a Jesucristo y a su mensaje o conjunto de creencias y doctrinas de una persona o un grupo.”¹ Para este ensayo tenemos a Pablo definiendo la fe como la disposición de la justicia de Dios mediante la persona de Jesucristo.

Para Pablo, Cristo mismo es el evangelio, es el poder transformador que provee la justificación y la salvación. Tenemos que entender que para Pablo la fe se representa en cinco aspectos: obediencia, confesión, esperanza, confianza y dependencia.

La fe es obedecer y obedecer es el acto de escuchar la voz de Cristo y creer en Él. Implica un cambio de posición, antes éramos esclavos del pecado, y ahora la vida nueva está basada en la palabra recibida. Esto lo podemos entender mejor visualizando el encuentro que Saulo tuvo con Jesús de camino a Damasco. En este, Saulo cambió de ser una persona con la carga del pecado a una totalmente libre, por la sangre que Cristo derramó en la cruz del Calvario. Resurgió de este encuentro como una persona nueva.

“¹⁶ ¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? ¹⁷ Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados;”²

Luego de este encuentro Jesús lo envía a la ciudad y este obedece; después de esta experiencia la fe se convierte en obedecer y creer en Cristo. La ceguera de Pablo simboliza una fe que no depende de nosotros, la única manera de llegar a Dios es a través de la fe en Cristo.

¹ Concepción Maldonado González, *Diccionario de uso del español actual* (Madrid, España: Cisma, 2002). 810.

² *Biblia de studio Pentecostal*. Version Reina Valera 1960 (Miami, Florida: Editorial Vida, 1993), Rom. 6:16, 17.

Esta fe envuelve un cambio de posición, se le conoce como metanoia (metanoia significa: dar la vuelta a...).

Según Pablo, la fe es confesar, y conocer a Cristo es confesar que Él es el Señor (kirios), amo y/o dueño. Los cristianos de la época tenían que confesar que el Cesar era el Señor, pero estos tomaron la determinación de confesar que Jesucristo era el Señor. Más adelante esto causó que el imperio romano los persiguiera, pero esto no impidió que los cristianos continuarán confesando el evangelio, Cristo es mi Señor.

“⁸ Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: ⁹ que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.”³

También para Pablo la fe es esperanza, ahora nosotros después de la muerte en la cruz y a través de Jesucristo tenemos el favor de Dios. Gracias a la fe ya los seres humanos no tenemos culpa, la esperanza nos brinda alegría debido a que ahora tenemos parte con Dios, por medio de Cristo gozamos del favor de Dios.

“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; ² por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. ³ Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; ⁴ y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; ⁵ y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.”⁴

La fe también es confianza, la confianza es estar seguros de que por medio de Jesucristo tenemos la entrada a Dios como sus hijos. No somos esclavos del pecado sino que por medio de Jesucristo fuimos liberados de este y ahora se nos reconoce como hijos de Dios. Tenemos que entender que cuando éramos esclavos no teníamos derecho a nada, pero ahora al ser reconocidos como hijos tenemos la herencia a la vida eterna junto al Padre Celestial.

³ Ibid., Romanos 10:8, 9.

⁴ Ibid., Romanos 5:1-5.

“⁶Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! ⁷Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.”⁵

Por último tenemos que la fe es dependencia, es reconocer la dependencia total de Dios y nuestra fragilidad. Cuando nos contemplamos podemos ver que nosotros somos frágiles, indefensos y encontramos la necesidad de la presencia de Dios en nuestras vidas.

Pablo nos presenta a una humanidad llena de la necesidad de Dios y reconoce que sin Dios no somos nada. Además, nos enseña que solo a través de Cristo podremos realizar el cambio que se necesita, porque es producto de un encuentro con Jesucristo. Uno que permite que cambiemos del estado de esclavos a un estado de herederos. Somo herederos por medio de Jesucristo y por este somo victoriosos en el Señor.

“Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. ²Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado. ³Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; ⁴y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, ⁵para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.”⁶

En el pensamiento de Pablo encontramos que la fe es un acto que viene desde afuera hacia el interior del ser humano. De lo profundo del ser humano no puede salir nada bueno porque la esencia del ser humano está impregnada de pecado. No podemos adquirir la salvación por nuestros propios méritos, sino que la salvación es un acto soberano de Dios que solo puede venir de Él. Por esto es que la fe no puede salir de nosotros que somos seres pecadores. Podemos recoger de lo escrito en el libro a los Romanos donde vemos a Cristo y su sacrificio vicario (sustituto) en la cruz del Calvario,

“²¹Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; ²²la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los

⁵ Ibid., Gálatas 4: 6,7.

⁶ Ibid., 1 Corintios 2:1-5.

que creen en él. Porque no hay diferencia, ²³ por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, ²⁴ siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, ²⁵ a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, ²⁶ con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.”⁷

Es por la fe en Jesucristo que Dios hace justo a todos los que creen. La fe viene al hombre por el sacrificio de Jesús en la cruz, esto permite que el hombre alcance la vida eterna. El evangelio y la fe se convierten en poder de Dios para permitir la salvación del ser humano.

Por otro lado, según Pablo podemos ver como la fe es demostrada en la justicia perfecta de Dios y la justificación por la gracia en la persona de Jesucristo. Todos hemos pecado y por tanto todos estamos apartados de Dios. Por esto, la ley no puede salvarnos, porque por la ley viene el pecado y solo el sacrificio de Cristo puede acercarnos nuevamente a Dios.

Para Pablo el ser humano es salvo a través de la gracia divina que nos llega por medio de Cristo. La salvación es un acto que solo proviene de Dios, el ser humano no tiene otro modo de poder alcanzar la justificación delante de Dios sino es a través de Jesucristo.

El centro de la teología Paulina la podemos encontrar en la justificación por la fe que produce paz junto a Dios. Esta justicia es la lealtad de Dios hacia los seres humanos que mantiene el canal de la salvación abierto. Esta lealtad de Dios se ha manifestado en Jesucristo y permite que tengamos la entrada a su magnífica presencia. Como Pablo expresó y Martin Lutero permitió que entrara en su contemplación diaria podemos decir: “el justo vivirá por la fe”.⁸ mediante la justificación somos reconciliados con Dios.

⁷ Ibid., Romanos 3:21-26.

⁸ Ibid., Romanos 1:17.

Pablo desarrolla su teología de la fe junto a la idea de que la salvación es el desarrollo y la manifestación de la gracia absoluta de Dios en el hombre, por medio de la persona y obra de Jesucristo. En sus propias palabras: “todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.⁹

BIBLIOGRAFÍA

Biblia de studio Pentecostal. Version Reina Valera 1960, Miami, Florida: Editorial Vida, 1993.

⁹ Ibid., Filipenses 4:13

Concepción Maldonado González, *Diccionario de uso del español actual*, Madrid, España:
Cesma, 2002.